

Mineral, natural, gaseosa

PIDASE
EN FARMACIAS
DROGUERIAS, HOTELES
Y RESTAURANTS

AGUA DE BORINES

La mejor agua de mesa conocida

Gran establecimiento en Asturias, cerca de Covadonga y los Pirineos. Abierto de 15 de Junio á fin de Septiembre.

Depósito: Echaide, 7, bajo.

Alcalina, bicarbonatada-sódica

RIÑONES, HIGADO
DIABETES
SIN RIVAL
ESTOMAGO

Gran Almacén y Depósito Universal de Música, Pianos é Instrumentos de todas clases

Pianos Ortiz & Cusso premiados con las más altas recompensas en cuantas Exposiciones han sido presentados.
Pianos "Gaveau" -- Görs & Kallmann y otras acreditadas marcas.
Armoniums de las mejores marcas para iglesias, capillas y comunidades.

Instrumentos de metal, madera y cuerda, para bandas y orquestas.
Accesorios de todas clases para todos los instrumentos.
Pianos y Armoniums de alquiler. Gramófonos y discos.
Agendas y accesorios para los mismos. Catálogos y suplementos gratis.
Reparaciones y afinaciones. Acordeones, guitarras, bandurrias, mandolinas, etc., etc., etc.

CASA ERVITI, Editorial de Música, San Martín, 28.--SAN SEBASTIAN
FUNDADA EN 1875. (Frente á la iglesia del Buen Pastor) TELÉFONO NÚM. 325.

Agencia General en Guipúzcoa de THE ÆOLIAN COMPANY

PIANOLAS ÆOLIAN
PIANOLA metrostyle modelo K.
PIANOLA TEMODIST.--PIANOLA-PIANO.
ROLLOS. Extenso repertorio.
Nada más agradable que poseer este maravilloso instrumento, el cual permite á todo el mundo ejecutar de una manera artística cualquier obra que se desee.
CATALOGOS GRATIS.--AUDICIONES A TODAS HORAS

CALLOS Y DUREZAS DE LOS PIES

Se curan radicalmente con el «**Callicida Prieto**». Son tan maravillosos sus efectos que á la primera aplicación cesa el dolor y toda molestia en la callosidad, y á los cinco días de uso se desprende por completo el Callo ó Dureza, sin molestia alguna para el paciente. No mancha ni quema la ropa, su aplicación es sencillísima y su uso inofensivo.

De venta en las principales farmacias y en la de su autor, Fernando el Santo, 5, Madrid. Depósitos en San Sebastián, Aguirrezabala, Avenida, 39, y Bafegil, Urbietta, 15. Frasco, 1,25.

BIARRITZ

En el centro de la ciudad se vende VILLA confortable con parque bien poblado de árboles á Fr. 175.000.--Dirigirse a Mr. Blaise, notaire, Biarritz.

Encuadraciones se hacen en nuestros talleres.



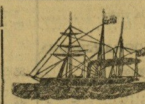
VINO DE PEPTONA ORTEGA

Premiado con medalla de oro en el IX Congreso internacional de Higiene y Demografía, celebrado en Madrid el año de 1908.

LABORATORIO: Farmacia de Ortega, León 13, Madrid.
Primera y única fabricación en grande escala de las peptonas y sus preparados por medio del vapor y con todos los aparatos más modernos.

De venta: En SAN SEBASTIAN, principales farmacias y droguería de la vanguardia de Torero.

De tonicidad al estómago, es altamente nutritivo y facilita la digestión; es tan agradable como el mejor postre. Los convalescentes se reponen prontamente tomando el VINO DE PEPTONA, que alimenta, preparándole para recibir la alimentación ordinaria. Las personas debilitadas por exceso de trabajo necesitan aumentar la nutrición con el VINO DE PEPTONA. Las embarazadas deben emplearlo todo el tiempo que dure el embarazo, para que su naturaleza no se destruya. Las señoras que dan de mamar á sus hijos deben tomarlo constantemente, para que aumente la secreción de la leche y ésta sea más nutritiva y los niños se crien más sanos y robustos. Los niños deben tomar el VINO DE PEPTONA. Los ANEMICOS deben emplear el vino ferruginoso, que tiene las propiedades del anterior, más la reconstituyente del hierro.



Compañía de Mensajerías Marítimas Líneas Transatlánticas

El día 19 del próximo mes de Agosto salirá del puerto de Pasajes, para los de Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, el vapor acorabado

"ANNAM"

Para informes relacionados con la carga y pasajeros de 1.ª y 2.ª categoría y clases intermedia, dirigirse: Sra. Viuda y sobrinos de don Manuel Cámara, en San Sebastián y Pasajes.



La Rioja Alta

Los excelentes vinos elaborados por esta Sociedad con tanto esmero como las de las mejores bodegas de Burdeos y por el mismo sistema de estos, se venden en San Sebastián, á los precios siguientes: Botella de vino tinto cosecha de 1906, con cascá, á 1,40 pesetas. Media botella ídem, id., id., á 0,75 id. Botella de vino blanco, con cascá, á 1,10 id. Botella de vino tinto, cosecha de 1894, con cascá, á 2 id. Media botella, ídem, id., á 1,20 id. Admite la devolución de botellas vacías con la etiqueta de esta Sociedad abonando por las grandes pesetas 0,25 y por las pequeñas 0,20.

Estos vinos se hallan de venta en casa de La Prefectura, San Martín, 7, don Ramón Arco, San Martín, 48; don Ramón Pagola, Hornos, 23; señores Loidi y Zulaika, Idiazabal, 5; D. Manuel Alday, Garibay; don Julián Garicano, Oquendo; D. Lorenzo Arrillaga, Garibay; Restaurant de "La Urbana", Plaza de Guipúzcoa; Conditaria de "La Maloquina", Plaza de Guipúzcoa; D. Fermín Góngora, Churruarín, 3; D. Agustín Gurucela, Puyuelo; D. Antonio Alvaro, Oquendo; don Camilo Otamendi, calle Puyuelo; D. Barloñen Soro calle San Martín; D. Pablo Alvarez, calle San Martín, y en otros buenos establecimientos de vinos y ultramarinos.

ESCRITORIO Y DIRECCION DE ESTA SOCIEDAD
Calle S. Martín, 6, entres.º, San Sebastián

LA MESA ESPAÑOLA

Arte de Cocinas
por doña D. V. de U.
CUARTA EDICION
De venta en la administración de este periódico al precio de UNA peseta en rústica y UNA peseta CINCUENTA en tintas en pasta.



Latas Económicas á 5 Ptas.

Tarjetas de visita desde dos pesetas el ciento



SOLUCION BENEDICTO
de glicero-fosfato de cal con
CREOSOTAL

Prepárese el más racional para curar la tuberculosis, bronquitis crónicas, infecciones de las vías respiratorias, inapetencia, debilidad general, prostración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escorbuto, etcétera.
Exigir el PETROLIO HAHN de Dr. Benedicto San Bernardo, 41, Madrid.--En San Sebastián, Droguería de Torero.--En Tolosa, L. Azcoaga.--En Vergara, P. Zabala.--En Iruya, P. Zaragüeta.--En Atxuri, G. Belardi.

Folleto de LA VOZ

19 Agosto 57
Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Sopena de Barcelona.

OSCAR Y AMANDA

POR
REGINA MARIA ROCHE
VERSION CASTELLANA

aprovechase de su anterior conocimiento con Amanda: una mujer que podía titubear entre dos objetos le parecía indigna de ambos; y así estaba resuelta á dejar á Amanda abandonada á sí misma, y con entera libertad de obrar como quisiese: especie de prueba, á la que sometaba el amor que le había manifestado. Sin embargo, á pesar de todo su propósito, creemos que no había arriesgado en la prueba si no hubiese estado persuadido de que saldría victorioso de ella. Había llegado ya el tiempo de la visita de lady Araminta; y la esperaba Amanda con impaciencia, cuando supo por lady Eufrosina que había caído mala, y que se retardaría su llegada. Fue este un contratiempo sensible para Amanda, que esperaba, por la mediación de Araminta, ver un poco menos á sir Carlos, y con más frecuencia á Mr. Mortimer.

bastante rota para manifestar que la guerra no le había enriquecido. Su talle era alto, y su fisonomía interesante; parecía agobiado su cuerpo por las enfermedades, y aunque en el semblante mostraba tristeza, conservaba con todo una expresión que indicaba la jovialidad de que le había dotado la naturaleza. Sus sienes hundidas, su color amarillizo y su figura, inspiraron á Amanda respeto é interés. La sensibilidad y las lecciones que había recibido en su juventud le habían enseñado á respetar el desgraciado, y consecuente á estos principios, se conmovió mucho al ver en el anciano militar pintadas todas las señales de la desgracia. La estación era muy rigurosa, y el extranjero parecía que sufría y temblaba de frío. Habiéndole Amanda acercado una silla al lado del fuego, él le dio las gracias, diciendo:—Amable señorita, puedo asegurarse que jamás he temblado delante del enemigo tanto como temblo hoy; nosotros, oficiales subalternos, debemos igualmente despreciar el frío y el fuego. Sonrióse Amanda y volvió á tomar la labor. Estaba ocupada en hacer una guarnición de flores artificiales, que lady Greystock quería regalar á una joven, cuya familia le había hecho algunos servicios. Este era un modo de recompensar que le costaba muy poco. —Este trabajo—dijo el extranjero—es divertido, y vuestras rosas son materialmente sin espinas, como las que cogéreis en el camino de la vida. —¡Ah!—respondió Amanda—yo no me liisono de esta esperanza. —Hay pocas jóvenes como vos—dijo el extranjero,—que dotadas de vuestras prendas piensen así. —Y esto es, sin embargo, lo que deben pensar todas aquellas que son capaces de reflexión—contestó Amanda. —Sin duda—replicó el extranjero;—

pero ¡tenid pocas mercedes este elogio! La realidad es que los jóvenes son un tirano que les arranca de las manos el placer hacia el cual corren: placer que rechazan en una edad avanzada como memorias molestas, enemigas de nuestra tranquilidad. —Yo imagino—dijo Amanda,—que haréis algunas excepciones en vuestra censura. —Hay algunas tal vez—dijo el militar;—pero muchas veces cuando la conciencia nada tiene que temer de la reflexión, la sensibilidad la teme; porque no solo recuerda la memoria de las horas felices, sino que nos da pesares tan amargos, que ponen al alma en un estado capaz de hacer esfuerzo alguno para combatir la desgracia. —Amanda que observaba al extranjero, con la mayor atención, creyó notar que se aplicaba á sí mismo las reflexiones que acababa de hacer, pues su semblante había tomado una expresión más fuertemente trágica. —Mi querida—continuó él sonriendo, os agradezco la simpatía que habéis tenido en prestarme á la conversación de un viejo militar; pero así os habré proporcionado un medio de comparar los sucesos con los jóvenes; en estos encontraréis calor, pero no más discernimiento para apreciar lo que valeis. Ellos alabarán el brillo de vuestros ojos, la dulzura y bondad que templan su lustre, admirarán los colores de vuestra tez; pero yo adoraré la sensibilidad de vuestra alma, que sueñan con los jóvenes, en haceros más vivos, ó de haceros perder su vigor. En este momento entró lady Greystock con aire de importancia y de desdén, que se echaba de ver en toda su fisonomía. Levantóse el extranjero y aumentó su palidez. —¡Ah! ¿sois vos, Mr. Rushbrook?—dijo ella al fin,—sentados—agregó haciéndole seña con la mano. Retiróse Amanda, que se había quedado un momento bajo pretexto de arreglar su bastidor, con la esperanza de saber quién era este extranjero. Había siempre oído hablar de Rushbrook á lady Greystock como de un hombre falso y despreciable. Su fisonomía refutaba esta calumnia, y Amanda comenzó á pensar que lady Greystock podía ser lo divulgadora de un alma elevada, para dudar á su adversario en el proceso que contra él tenía que sostener. Desde que vivía con esta señora, había conocido en ella pocas disposiciones agradables y con esto había confirmado la verdad de que el carácter de las personas no puede conocerse sino con el trato íntimo y duradero. Desde entonces sintió mucho interés en favor de Rushbrook. Había oído decir que estaba cargado de una deuda inmensa, y esto le hizo conjeturar que se hallaba en suma miseria. También observó en él una especie de frieza particular, que le había interesado más de lo que habría hecho un total alivio; pues era el resultado de los esfuerzos de un alma elevada, para triunfar de sus desgracias, y no hay espectáculo más admirable, y al mismo tiempo más penetrante á nuestros ojos, que el de la virtud animada combatiendo contra la adversidad. Pensativa quedaba Amanda en la ventana, reflexionando sobre esta casualidad de fortunas en que el orden natural establecido por la providencia, es como las montañas y los valles en el orden físico, cuando vio que Rushbrook atravesaba la calle con paso lento y con todas las señales de un extremo abatimiento. Llevaba sus manos delante de los ojos como para enmascarar sus lágrimas; y á este solo pensamiento corrian también las de Amanda. El frío aumentaba, la nieve caía á gran-

des copos y Rushbrook solo tenía para guardarse un miserable vestido. Amanda se conmovió profundamente ante este espectáculo; y cuando le hubo enteramente perdido de vista, se abandonó á un sollozo sentimental al estilo de York. Viendo á este tiempo pasar un hermoso coche, decía para sí: si este coche fuese mío, ciertamente que un pobre militar como Rushbrook podría ir á visitar á los rigores de la estación; tendría un vestido mejor, y su corazón no sería víctima de las agonias que lleva consigo la miseria. Si viera correr una lágrima en sus mejillas, diría á esta lágrima: desaparece, pues traigo el consuelo. Habiendo de esta manera, la idea de Mortimer, que podía ponerla en estado de realizar estas fantásticas bienhechorías, se produjo en su imaginación; las lágrimas se detuvieron y las mejillas recobraron su primitivo color. —¡Pobre Rushbrook!—añadió,—¡acaso no está lejos el momento en que la Providencia bienhechora proveerá á tus necesidades por las manos de Amanda, y en que el mismo Mortimer se reunirá á ella para socorrerte! La camarera de lady Greystock avisó á Amanda que bajase. Dicho ella presa, eufórica por saber alguna cosa de la conversación que había tenido y encenitro á lady Greystock triunfante de alegría. —Querida mía, la dijo, tenemos buenas noticias que daros: Rushbrook ha perdido el amigo que le ayudaba con su bolsillo á sostener el pleito, y los letrados, viendo que ha perdido que la principal autora, se han acordado y le han dejado el pleito para que lo siga del modo que pueda. El pobre diablo y su familia no saben á dónde irán á parar. Pero no os imaginéis nada donde llega el dolor de Rushbrook: ¿no ha venido á decirme que haría con gusto un arreglo? —Y bien, señora!—dijo Amanda,—

—Y bien, señora!—replicó lady Greystock recordándole—yo le he respondido que sería mejor que fuese loco para prescribir á semejante propuesta, después de la audacia que ha tenido de disputar la legalidad del testamento de mi querido esposo difunto sir Geoffrey, con quien se ha portado tan mal. No, no, le he dicho; vos podéis proseguir; mis agentes de negocios están dispuestos; y después de haberse dado tantos afanes las dos partes, sería lástima que con todo lo que se ha hecho no se terminase nada. —Sin embargo, señora—replicó Amanda como vos conocéis la miseria á que está reducido, le habréis dado sin duda algún socorro. —¡Algún socorro!—respondió agríamente lady Greystock;—¿cómo que le tiene derecho á exigir alguna cosa de mí? —Si no de vuestra justicia—¡lo amo!—dijo lo menos de vuestra humanidad. —Es decir—replicó,—que me aconsejáis que arroje mi dinero por la ventana para que él lo reciba. —¡Si!—dijo Amanda, sonriendo,—y tirarle mucho. —Muy bien; cuando vos seáis de mi edad, conoceréis mejor el valor del dinero. —Yo me liisono, señora—replicó vivamente Amanda—que lo conozco, ya sé que el modo de vivir la miseria y de alegrar un corazón afligido. Es un donostio que Dios nos confía para emplearlo de este modo. Este uso de las riquezas es para nosotros un manantial abundante de sentimientos pacíficos y deliciosos que, á manera de amigos tiernos, andan solitarios alrededor de la cama del dolor y de la muerte, para endulzar las



TALLERES DE
La Voz de Guipúzcoa
Especialidad en trabajos comerciales. Impresiones de todas clases á una ó varias tintas. Tarjetas de visita desde dos pesetas el ciento

Librerías de aprendizaje

De venta en esta imprenta

La Voz de Guipúzcoa
Se halla de venta en el restaurant de La Terraza, de Mar-tín.